

Un gigante europeo en la industria ferroviaria

lunes, 09 de octubre de 2017

La nueva empresa liderará, en volumen, la fabricación de trenes de alta velocidad

Con el propósito declarado de hacer frente a la creciente competencia internacional liderada por la China Railway Rolling Company (CRRC), la alemana Siemens y la francesa Alstom fusionaron sus áreas de transporte ferroviario conformando un gigante europeo, especializado y con una fuerte participación global en la fabricación de trenes de alta velocidad y en el sector de señalización - que cuenta con un potencial de crecimiento superior al del material rodante-, valorado en 34.000 millones de euros, con una cartera de pedidos de más de 61.000 millones, una facturación anual de 15.300 millones y una plantilla laboral de 62.300 empleados en 60 países.

Imagen: Tren de Alta Velocidad Alstom

La sede de Siemens Alstom estará en Saint-Ouen, en las cercanías de París, y el CEO será el francés Henri Poupart-Lafarge, uno de los artífices de la operación de fusión que estará concluida a fines de 2018, ya que debe ser aprobada previamente por los entes reguladores de ambos países y pasar por el filtro de los respectivos comités de las empresas. El acuerdo, formalizado en un memorando de entendimiento, establece que Siemens recibirá acciones de la empresa resultante de la fusión que representarán el 50% de su capital social, mientras que el Estado francés para facilitar la operación no hará uso de la opción de compra de acciones de Alstom otorgada por Bouygues S.A. La empresa alemana se comprometió a mantener las plantas fabriles y los empleos existentes en Francia durante cuatro años, así como los centros de investigación y desarrollo de Alstom localizados en territorio galo. También se prevé lograr en el mediano plazo ahorros estimados en 470 millones de euros anuales, principalmente a través de la presión a proveedores y la reducción de costos operativos fuera de Alemania y Francia.

El anuncio fue realizado, en una reunión celebrada en un hotel cercano al "Arco de Triunfo", por Poupart-Lafarge y el presidente y CEO de Siemens, Joe Kaeser. El primero sostuvo que "al combinar los equipos y la experiencia de Siemens Mobility con las nuestras, la nueva entidad creará valor para clientes, empleados y accionistas", mientras que el segundo - luego de señalar que la empresa alemana estuvo negociando una asociación con la canadiense Bombardier - afirmó que "ha triunfado la idea de crear en Europa un campeón ferroviario. Un actor dominante en Asia (en obvia referencia a la china CRRC) ha cambiado la dinámica del mercado global y la digitalización tendrá un impacto en el futuro de la movilidad. Juntos podemos ofrecer más opciones y estamos impulsando esa transformación de manera responsable y sostenida".

En la oportunidad, y al responder a una pregunta relacionada con versiones recogidas por medios alemanes sobre la posibilidad de que Bombardier podría sumarse en una segunda etapa aportando sus actividades ferroviarias - alternativa que es bien vista por el Palacio del Elíseo -, el CEO de Alstom dijo: "Estamos celebrando una boda y usted está ya hablando de bebés", descartando a renglón seguido que el tema sea, por ahora, una prioridad en la agenda de la nueva empresa.

Si bien voceros del gobierno francés ponderaron el acuerdo, el primero desde que el presidente Emmanuel Macron propone una mayor integración económica con Alemania, y destacaron que es "un matrimonio de iguales", la opinión pública observa con preocupación el progresivo desmantelamiento de uno de las compañías industriales más emblemáticas del país. Al respecto, se recuerda que en 2015 la rama energética de Alstom fue adquirida por su rival estadounidense, General Electric, luego de una frustrada negociación con Siemens.